



El Amigo del Obrero

REDACTORES: Dr. LUIS P. LENGUAS - Dr. MIGUEL PEREA

Secretaría de Redacción: JUAN N. QUAGLIOTTI—Administrador: FERNANDO C. PLÁ

Organo de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay
APARECE LOS JUEVES Y DOMINGOS

REDACCIÓN-ADMINISTRACIÓN: Dnymán 120—Hornas de Oficina: 9 a 12 m.—\$ 4 5 p. m.
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0.20 | En campaña (semestre adelantado) \$ 1.20
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 10 DE DICIEMBRE DE 1908

El partido de Dios

En la Enciclica admirabilísima que Su Santidad Pío X acaba de dirigir al orbe católico, la primera de su pontificado, resplandeció y fulguró esta frase entre todas las demás, como en joya de innumerables piedras preciosas un brillante de inestimable valor.

¡El partido de Dios!... He aquí el único partido a que quiere Su Santidad que pertenezcamos y a que nos afillemos todos los católicos.

Es decir, al partido de la verdad absoluta, de la justicia, de la caridad sin límites; al partido del bien en todos sus aspectos y en todas sus administraciones.

En Dios, esto es, en nuestro último y supremo fin, en el Ser, que nos ha criado y que nos conserva, y que nos ama con infinito amor, y que sólo quiere de nosotros amor, debemos pensar en cuantas obras emprendamos, así públicas como privadas, y a su mayor gloria debemos enderezar todos nuestros pensamientos, palabras y acciones.

Para ser de ese partido divino hemos de ser buenos, piadosos, justos, sinceros, caritativos, humildes y mansos.

Ese es el partido cuyo eterno programa anunció Jesucristo, Señor nuestro, en el sermón del monte, y por cuyo triunfo en la humanidad sufrió muerte de cruz en el Calvario.

Ese es el partido que la Iglesia propaga incesantemente, luchando sin descanso contra la barbarie en los países salvajes y contra las corrupciones de la civilización en los países cultos.

Ese es el partido de los mártires, de las vírgenes, de los confesores, de cuantos han amado y aman verdaderamente a Dios sobre todas las cosas.

Ese es el único partido que merece de veras el nombre santo y augusto de partido católico.

Ese es también el único partido que no han de disolver desprendimientos, ni discrepancias, ni disensiones...

El partido contra el que jamás han de prevalecer sus enemigos.

El que ha de sobrevivir a la especie humana sobre la tierra, y ser eterno, como su Jefe y bandera.

Porque no es sólo partido de hombres, sino también de ángeles, arcángeles y serafines.

Por otro aspecto, esa frase del Sumo Pontífice es de una melancolía infinita, de una tristeza insondable; suena a lamentación amarguísima...

¡Qué tiempos son éstos en que es menester constituir y organizar en el mundo el partido de Dios!

Porque tal partido supone la existencia de otro contrario: del partido contra Dios, del partido antidinino.

Y tal es, en efecto, la situación. Puede decirse que ya no hay herejías en el sentido rigoroso de negación de este otro dogma.

Tampoco hay partidos que nieguen a la Iglesia esta ó la otra de sus facultades jurídicas.

Mejor dicho, hay esas herejías y esos partidos intermedios; pero cada vez con menos influencia social.

El debate de las inteligencias y el debate de la acción es hoy por hoy mucho más hondo y radical.

Se discute sobre si hay ó no hay Dios, sobre si el hombre le debe adoración, sobre si éste debe tener en cuenta lo divino en su vida humana.

Contra la afirmación rotunda de la Iglesia católica, el naturalismo ofrece una negación no menos rotunda.

Y el naturalismo es el que inspira a toda ciencia, a todo arte, a toda moral y a toda política fuera de las vías católicas.

Ciencia... ¡sin Dios!
Arte... ¡sin Dios!
Moral... ¡sin Dios!
Política... ¡sin Dios!

Civilización... ¡sin Dios.

Tal es el programa del naturalismo en la cátedra, en el taller, en el teatro, en la fábrica, en el hogar doméstico, en todas partes.

Programa que no es sino la negación audaz del programa sustentado por el «partido de Dios», de que acaba de hablarnos nuestro Santísimo Padre.

Ciencia... ¡con Dios!
Arte... ¡con Dios!
Moral... ¡con Dios!
Familia... ¡con Dios!
Escuela... ¡con Dios!
Política ¡con Dios!

Civilización... ¡con Dios!
En suma... ¡vida con Dios, y para Dios, y como Dios quiere!

Triste es que haya que insistir tanto en estas afirmaciones soberanas, en cuanto esta insistencia supone las negaciones audaces de los impíos, atronando los espacios y pareciendo dominar el mundo.

Pero consolador y grandioso es pertenecer a este partido divino, que reconoce por jefe invisible a Jesucristo, Señor nuestro, y por jefe visible al Vicario de Jesucristo en la tierra.

La Purísima Concepción

Hace próximamente medio siglo que el gran Pontífice Pío IX proclamaba bajo las bóvedas de San Pedro, en Roma, la solemne definición dogmática de la Concepción purísima de María. Todo el orbe católico dió, con esto motivo, rienda suelta a las manifestaciones de su entusiasmo religioso y celebró, con transportes de júbilo, este fausto acontecimiento, por el cual la Virgen, Reina soberana de los ángeles y de los hombres, aparecía ante el mundo en toda su majestuosa grandeza, ostentando sobre su frente de azucenas uno de los más gloriosos timbres con que el Señor, al enviarnos a la tierra, la había enriquecido, distinguiéndola por modo especialísimo de todas las demás criaturas.

Cuando en el siglo XI, reducida a silencio el pelagianismo y por especiales revelaciones del cielo, comenzó a celebrarse de nuevo la fiesta de la Concepción en muchas iglesias de Inglaterra, Hungría y aún de Francia, suscitóse la duda acerca de esta verdad, así como también de la conveniencia de celebrarla con fiesta especial; lo que a muchos parecía innovación peligrosa. Acentuóse más todavía este estado de cosas cuando por los años de 1153, se tuvo noticia de una carta atribuida al gran Abad de Clairvaux, S. Bernardo, dirigida a los canónigos de Lyon, que movidos por el ejemplo de otras iglesias determinaron a su vez celebrar esta fiesta; en esa carta se reprochaba de una manera terminante dicha solemnidad. (1) Este fué el escollo más formidable con que tropezó la gloriosa restauración de la festividad de la Concepción de la Santísima Virgen.

Iniciéase por aquel entonces en París el movimiento escolástico. Debatióse esta cuestión ardentemente; pero alejada de su verdadero punto de vista y desviada de su propio objeto, no pudo imponerse a aquellas inteligencias privilegiadas.

El Señor, en sus inescrutables designios, había dispuesto que la gloria de defender la Concepción sin mancha, perteneciese exclusivamente al venerable Escoto, de la Orden franciscana, llamado el doctor Sutil.

Nació este invencible caudillo, destinado por Dios,—como dice el oficio de la Concepción, aprobado con bula por Sixto IV,—para defender la incontaminada pureza de su Santísima Madre, en Duno, ciudad ilustre de la provincia de Ultonia (Irlanda) por los años de 1274. Desde niño notoso en el una acendrada devoción hacia la Santísima Virgen.

Dor religioso franciscano, que la celestial Reina condujo providencialmente al humilde solar de los progenitores de Escoto, descubriendo en el niño un ingenio precoz y una felicísima memoria, obtuvieron llevarle a su convento, donde vistió el hábito.

En por los años de 1297, y Escoto contaba veinticuatro años de edad, cuando, fiel a solemne promesa hecha a la Santísima Virgen, comenzó a defender con hercúleo brío su original pureza. La cátedra, las públicas y solemnes disputaciones universitarias, le ofrecieron oportunidad para vencer la tenaz resistencia que halló en un principio y pronto logró reducir a todos los

doctores de la célebre universidad de Oxford, en la que era profesor de teología dogmática, a que abrazasen la opinión piadosa. La fama de este triunfo, así como sus escritos, dilató por toda la cristiandad el nombre de Escoto. Su opinión atrajo a él todas las miradas y pronto se despertó en todas las aulas, máximo en las de París, viva discusión acerca de este punto.

Los sabios, en su generalidad, se declararon sus impugnadores; los franciscanos, empero, siguiendo las tradiciones de su Orden pusieron al lado del doctor Sutil, Escoto, para sostener la opinión piadosa, llamada desde entonces *opinión de los Menores*. Defendiéndose por una y otra parte esta cuestión con tal viveza y ardimiento, que, para apagar de una vez el fuego de la discordia, el Soberano Pontífice, Benedicto XI, mandó que se reuniesen en la Sorbona de París los doctores más afamados, y que los Frailes Menores expusieran ante ellos sus razones en pro de la causa que sostenían.

El entonces Ministro General de la milicia franciscana, Fr. Gonzalo de Balboa, español de nación, envió a París a los más esclarecidos de su Orden para que sostuviesen la causa de María, y entre ellos, y muy especialmente, mandó al ilustre Escoto que, sin dilación, abandonase su cátedra de Oxford y se dirigiese a la Universidad de París.

Llegado el día de la solemne disputa sobre la cual todas las Universidades y doctores del mundo tenían fijadas miradas, el campeón de la Inmaculada, acompañado por los maestros franciscanos, dirigióse a la Sorbona, en donde lo aguardaban ya el Claustro Universitario, los Legados del Soberano Pontífice y una concurrencia inmensa.

«Observemos el espectáculo de la memorable disputa, uno de los más característicos de la Edad Media.

«Merced al empleo de la lengua latina que orillaba las dificultades de las distintas hablas, hasta doscientos doctores se reunen pausadamente a Escoto, quien, sufriendo la nubes de saetas escolásticas, se levanta y repite de memoria todos los argumentos de sus contrarios, por el mismo orden en que fueron propuestos. Enseguida comienza a distinguir, desenredar, rebatir toda objeción. Bien como la luz polarizada se convierte en un haz de innumerable rayos luminosos, la dialéctica de Escoto se parte, se adelgaza, se sutiliza para atravesar aquella niebla de dificultades; finalmente pronuncia el argumento decisivo de la voluntad y de la gracia: *potuit, deuit, ergo fecit*. (1) Y cuando se calla, ya descolorido, exánime, pero vencedor; alzóse el auditorio de sus asientos, un clamor inmenso puebla los aires.—¡Victor Escoto! Se encienden luminarias, espárcese alborozada la gente; Escoto es llevado como en triunfo, aclamado doctor Sutil.» (2)

No es para decir aquí la celebridad que con esta victoria adquirió Escoto, las distinciones y favores de que fué objeto, en que Jesucristo mismo tomó parte apareciéndosele en la noche de Navidad, mientras el siervo de Dios oraba, en figura de hermosísimo niño. Ni tenemos espacio para seguirle, de triunfo en triunfo, en la Universidad de París, donde en 1306 obtuvo la cátedra más importante de aquel centro de la sabiduría europea en los siglos medios.

Ni le seguiremos a Colonia de Agripina, adonde le mandó el General de la Orden a sostener la *opinión piadosa* y a abatir la secta de los Legados que en aquella ciudad ilustre había sentado sus reales.

Allí, en Colonia, lleno de méritos y de virtudes, admirado por todos, amado hasta el delirio por sus discípulos—que se contaban por millares—y temido por sus adversarios, allí entregó su espíritu a Dios, en manos de su celestial Defendida y Protector, en 1308, a los treinta y cuatro años de su edad.

No hay para que decir que, muerto Escoto, los franciscanos continuaron su misión de defender la Concepción Inmaculada de María: desde las aulas lo mismo que desde el púlpito, de palabra como por escrito han venido, a través de seis siglos, proclamando, defendiendo la sentencia de la *opinión piadosa*. Han sostenido con tal motivo ruidosas y célebres controversias, como las de Avignon, ante el Papa Juan XXII, la sostenida ante Sixto IV por el Rmo. P. Francisco Nauvi, General de la Orden, después de la cual lo dijo el Soberano Pontífice: *tú eres un verdadero San- són*, dictado con el que ha pasado a la historia; la que en Ferrara inmortalizó al Padre Bartolomé de Jeltro, y tantas otras que, como purísimos diamantes, abrilantan el cielo de la Religión de los Menores.

¡Ah! y con qué inenarrable placer ha visto la Orden Franciscana que la Virgen

Santísima, venidos ya todos los opositores, recibió sobre los altares los homenajes del pueblo cristiano, y que su Concepción sin mancha ora solemnemente proclamada dogma de fe, el 8 de Diciembre de 1854, por el inmortal Pío IX!

¡Cuán justa fué, y para la Orden cuán gloriosa, la determinación del insigne Papa Tercero Francisco, al ordenar, en el día de la proclamación, que el texto dogmático, grabado en una plancha de plata, fuese colocado al pie de una estatua de San Francisco de Asís, como testimonio de que a sus hijos se decía, después de Dios, esta memorable victoria, tras una prolongada lucha de seis siglos!

Por eso la Orden universal se asocia con todo el entusiasmo de los recuerdos, de las tradiciones y del amor por su excelente Patrona, la Inmaculada, a los festejos que el mundo cristiano prepara en celebración del quincuagésimo aniversario de su declaración dogmática y aguja los alcances del ingenio de sus hijos para que todo lo que con tal motivo se realice resulte grande, magnífico, digno—en cuanto sea posible—de la grandeza de la Madre de Dios.

Fr. SAMUEL EIJAN.
O. F. M.

8 de Diciembre

Vengo de presenciar una primera comunión de niños.

Trigo la cabeza llena de trajes blancos, de miradas azules, de líneas virginales, de perfumes de azucenas, de ruegos, de promesas, de cánticos infantiles; la cabeza llena de líneas y rumores que flotan como aves que no encuentran donde posarse; el corazón lleno de recuerdos, que han despertado al ruido de ese bello desorden que flota en mi cabeza: mi cabeza es un colmenar, a cuyo torno van zumbando un mundo de puntos luminosos, que semejan luces con alas; mi corazón es la superficie rumorosa del lago que refleja las luces de la alura.

La inocencia, es la virtud niña, que tiene todos los atractivos de las grandes virtudes. Es el primer aliento del alma, el primer perfume del corazón en flor, es la primera flor que se agosta, quizá el primer bien que se pierde. Es la virtud más bella, porquena más bello que ignorar el mal. Es la virtud del niño, la aurora del alma; quizá por ello amamos a la niñez y sentimos nostalgia por aquella luz.

Una primera comunión, es una fiesta sagrada de virtud blanca, que trasciende a todos los corazones que creen; es una fiesta que nos llena de santas emociones; nos detiene en el camino y nos hacen tornar la vista para mirar hacia nuestra niñez. ¡Qué bello, es recordar entonces aquel día feliz de nuestra primera comunión; mirar desde la cumbre de la esfera, aquella hora que flota en medio de la aurora de nuestra vida, como una nota de luz más brillante que las otras; ¡Qué bello parentesco! Parece que nuestra niñez se alarga para inundar de luz nuestra frente, ó que el corazón se hunde en el templo, buscando aquella hora de santa felicidad.

¡Qué bello, vivir un momento, el consorcio de esas dos vidas; los minutos de esas dos horas, que acaso se distan muchos años; nuestros labios cargados de vejez, sobre los perfumados de un niño; nuestro corazón agrietado y frío sobre aquel otro coronado de rosas. ¡Oh, qué plácido es, vivir un momento la vida del niño, con su mismo amor y su misma virtud!

Quizá, vosotros lo que no creéis, juzgaréis estos deseos, utopías y rarezas; porque vuestras horas todas, tienen un mismo tint: la monotonía de la indiferencia. Tal vez para vosotros, la niñez no es más que las primeras horas de vuestra existencia, algún tanto más brillantes y tranquilas que las otras que va salvando el horario del reloj de la vida; quizá no tendréis en ellas, más que luz, que vá extinguiéndose como la del día. Los que creemos, tenemos en medio aquella luz, nuestra infancia de cristiano, encarnada en la imagen de un niño, que, con las manitas juntas, de rodillas y la mirada vuelta hacia el cielo, repitiendo con la fruición de los que empiezan a crecer, la primera oración del cristiano; tenemos un mundo de visiones azules, y esa hora feliz de nuestra primera comunión; quizá por ello, nos es la niñez doblemente cara y poética, porque es ella la cuna de varias auro- ras.

Una primera comunión, es una fiesta esencialmente cristiana, que se celebra por lo común en la primavera de la vida; en la edad que es todo luz y color; que el corazón tiene frescura de rosas y el alma plenitud de auroas. Que la fe y el amor son ingenuos; porque el corazón no ha aprendido aún a dudar, ni ha tenido tiempo para aprender a mentir.

Es una fiesta, que refleja mucha blancura: Es la fiesta de los santos esposales del alma que se uno por vez primera con su Dios en el gran sacramento del amor.

Es una fiesta de sublime sencillez, donde todo es armonía, belleza y color. No asistido a muchas de ellas, y el efecto siempre me ha sido el mismo: He sentido en el alma como una fusión de líneas, choques de luces que se confunden en una sola; el efecto sugestivo de dos corrientes que se encuentran atrás de los sentidos; una, de afuera para dentro, impetuosa, que corre como una onda fresca: la imagen del objeto; y otra, de adentro para fuera, pero tardía, que parece venir de muy lejos, y vá despertando por grados, como un astro que se empina sobre el horizonte: el recuerdo de la imagen. El presente y el pasado que se encuentran; un presente y un pasado igualmente luminosos, que se funden en el alma como dos luces, despertando esas emociones íntimas que semejan un zahumero de luz, de esa luz tenue que tiene perfumes y blancuras de azahar.

He dicho que vengo de presenciar una de esas clásicas fiestas, celebrada el día de la Inmaculada Concepción.

He dicho, que vengo de ella, con la cabeza cargada de blancuras, de perfumes y rumores, y el corazón lleno de santas emociones.

Quisiera volcarlas sobre el papel; pero me temo temar, porque acaso no sabría hacerlo.

Hay bellezas (tan íntimas, tan sugestivas, que se hacen difícil exteriorizarlas; son de ese orden de bellezas que al pasar por la pluma se transforman, hasta ser ridiculizantes: es la fama que siempre huye, el color que no se encuentra, la palabra que no existe, la nota vacía que nunca viene, el tormento del arte.

No es la imagen descriptiva la que quisiera dejar sobre el papel, sino esa otra que me embarga, que siento llegar del fondo del alma vestida de luz, esa otra que se parece el reflejo del cielo en el fondo del lago; imagen íntima, que me temo tocarla temeroso de descomponer su luz, prefiero verla apagarse como un lampo crepuscular.

Si habéis asistido a alguna primera comunión, recordadla, despertad sus santas emociones, hacel pasar por vuestra alma una onda fresca de virtud y acaso alcanzáreis lo que yo siento y no sé decir.

J. R. M.

Quisicosas

Hemos recibido la siguiente carta, que con todo placer publicamos, porque defiende los intereses—tan caros para mí, fumador impenitente—de todos los que tienen el buen gusto de echar espirales de humo al viento y colillas de cigarro a la calle.

Dice así:

Señor Mudo:

Veríamos con gusto se ocupara Vd. de la nueva resolución de la Junta E. A. que permite fumar en los trenes descubiertos con excepción de los asientos *último y penúltimo*.

Nos parece una soberbia macana esto; creemos que debo ó bien permitirse fumar en todos los asientos ó bien en ninguno. Esperando su opinión lo saludan.

Varios suscritores.

Diciembre 8 de 1903.

¡Por vida del que inventó el tabaco, que me veo en un serio compromiso!

Por de pronto, creo que están en un pequeño error, colegas fumadores; pues tengo entendido que la nueva disposición de la Junta E. A. reza lo contrario de lo que vosotros afirmáis.

No he leído la nueva ordenanza, pero he oído decir a varias personas, y así me lo aseguró un *guarda tren* muy amable, que la nueva disposición prohíbe precisamente fumar en todos los bancos, exceptuando el último (así me lo dijo el guarda).

Y la razón que el buen hombre me daba, está en perfecta consonancia con esta disposición: pues parece que tal disposición ha sido tomada, a fin de evitar los peligros y perjuicios que pueden ocasionar las chispas de fuego que con el viento de la marcha del tren, se desprenden de los cigarrillos de los pasajeros que, fuma que fumará, van en los asientos delanteros.

Ahora bien, si la disposición de la Junta E. A., permitiera, tal como afirman los «Varios suscritores», fumar en todos los bancos, exceptuando los dos últimos, sería contraproducente y creo que llevaría los vicios de una arbitrariedad morrocuteada.

Pero dado que lo que prohiba la nueva ordenanza, sea el fumar en todos los bancos menos en el último, me parece una disposición acertada.

Porque figúrense, señores fumadores, que todos Vds. van muy repantigados en los bancos delanteros con sendas tagarinas en la boca, de tal manera que el tranvía, más que tranvía parece una locomotora de quinientos caballos de fuerza, a juzgar por las espirales de humo que van despidiendo los encendidos cigarrillos, y ye, pobre servidor de Vds. voy *mutis* en el último asiento; y de repente ¡jaz! viene una

ráfaga de importuno viento (y ya lo saben Vds., que en estos días anda bufa que bufa) y arranca de los cigarrillos de sus excelencias un diluvio de chispas, que dan sobre mí pobre persona y, ó me achicharran, ó se me encienden por los ojos y me dejan tuerto ó completamente ciego ó cosa que lo valga... ¡yo les parece que sería para mí una mala partida, y que fuera sumamente penoso, tras ser *mudo*, quedarse *tuerto* y peor aún *ciego sin vista*.

Eso sería *fumar* por partida doble: fumar cigarrillos, y fumarse a mí, metafóricamente, se entiende.

Ahora, claro está, que no dejará de ser un espectáculo mortificante, que mientras los dichosos del banco de atrás, van a buen fumar con los tarugos en la boca, a nosotros, a los fumadores de oficio, capaces de fumar la cola de un burro, nos toque marchar escupiendo, según aquello de, *tú fumas y yo escupo*!

Pero qué se le va a hacer al dolor? Lo mejor será cerrar los ojos, y ni siquiera mirar a los dichosos, por aquello de, ojos que no ven, corazón que no quiere; ó, si no, mucho mejor aún, procurar tomar y acomodarse en los últimos asientos, porque aún en esto de *fumar* viene a ser muy cierta la frase de Jesucristo que nos recomienda, que busquemos siempre los últimos asientos y seremos más felices.

Así que, ya quedan enterados de mi modo de pensar, mis buenos amigos, y como ahora por suerte no estoy en tranvía ni abierto, ni cerrado, sino escribiendo en la Redacción de *El Amigo*, pondré punto final, y con el permiso de Vds. haré un cigarrillo para fumármelo en santa paz, pidiendo a Vds., que si les viene en talante, hagan otro tanto.

EL MUDO.

CÍRCULOS

La asamblea de propaganda en el Reducto.—Como era de esperarse, dada la actividad desplegada, para el mayor éxito por la Comisión de Propaganda del Círculo Católico de Obreros de Montevideo, de la parroquia del Reducto, la Asamblea tenida en el salón del Colegio parroquial de aquella localidad, tuvo el resultado más espléndido.

El salón, a la hora indicada, las 3 de la tarde, se hallaba completamente lleno, y después de una hermosa pieza de piano ejecutada con toda perfección por nuestro consocio el joven Cúneo, el Pbro. Germán Vidal, Consiliario del Círculo de Montevideo abrió el acto haciendo hincapié en la manera como la Iglesia Católica, llevada de su amor hacia la clase trabajadora, ponía en práctica en todas las partes del mundo, sus grandes iniciativas para atender a las necesidades siempre crecientes de los obreros. Habló de los Círculos Católicos y dijo que todos los católicos debían inscribirse en los registros de tan útil institución, no solo como miembros dispuestos solo a usar de los derechos que acuerda el Reglamento en los momentos de enfermedad; sino al mismo tiempo, como soldados de una causa santa, que debe preocuparse de buscar nuevos afiliados que se cobijen bajo la bandera de los Círculos.

En nombre de la Unión Católica y de la Prensa fueron enviados a tomar parte en la Asamblea, los jóvenes Arturo Cardoso Carvallo y Oscar E. Delfemín, y ambos desempeñaron brillantemente su cometido. El primero, ocupó la tribuna, y después de hacer un ligero bosquejo del estado actual de la sociedad, y de la imperiosa necesidad de la prensa católica para combatir los males de la época, espuso a los ojos de los concurrentes, en un hermoso discurso la verdadera noción de la igualdad, según debe entenderse y la entiendo la Iglesia católica, evitando la torcida interpretación que la dan los que quieren empujar las turbas de obreros por el camino del desenfreno. El joven orador cosechó copiosos y merecidos aplausos.

El joven Oscar E. Delfemín con verdaderos arranques de entusiasmo, se expresó brillantemente sobre temas obreros, sobre las virtudes de las clases trabajadoras, sobre las glorias y honor de la ley del trabajo, y en sus entusiastas períodos, sus interrumpidos muchas veces por los espontáneos aplausos de los oyentes.

El señor vice-Presidente del Círculo de Montevideo, doctor don Elbio Fernández, accediendo a los ruegos y manifestaciones de los amigos, se vió en la imperiosa necesidad de ocupar también la tribuna, y después de agradecer a los que habían contribuido a un acto de propaganda tan importante, habló a grandes rasgos sobre lo mucho que puede hacer aún en nuestra patria la *acción social cristiana* en pro del obrero; hizo oportunas alusiones a las *ojas de ahorro y crédito* para obreros, y animó a los presentes a trabajar con entusiasmo, aportando cada uno su esfuerzo a la obra común.

Hablaron también los jóvenes consocios Labaca, Garciamilla y Notaroberto, el

Establecimientos católicos

(DE ENSEÑANZA)

PARA VARONES

Colegio Seminario.—Enseñanza elemental y superior.—Admite externos, pupilos, tres cuartos de pupilos y medio-pensionistas.

Colegio de la Sagrada Familia.—Agrupada 217.

Colegio Pío (en Villa Colón).—Enseñanza elemental y superior.—Admite externos, pupilos y medio-pensionistas.

Colegio de la Inmaculada Concepción, dirigido por los Padres del Sagrado Corazón de Jesús (Bayoneses). Mercedes 137.

Colegio de San Antonio.—Bajo la dirección de los P. P. Capuchinos. Se enseña instrucción elemental. Calle Minas entre Canelones y Maldonado.

Escuela de San Vicente de Paul. Sostenida por el Consejo Superior de la Sociedad.—(Gratuita). Calle Treinta y Tres.

Colegio Católico de San Vicente.—Plaza San Agustín (Unión).

Colegio del Sagrado Corazón de Jesús.—Dirigido por los RR. PP. Salesianos, calle Mercedes 480, recibe medio-pupilos y externos.

Talleres de Don Bosco.—Estanduela. Colegio Parroquial de San Francisco.—Se da enseñanza elemental y comercial.—Sols 65A.

Colegio de Nuestra Señora de la Merced.—Calle Independencia 142.—Villa José M. Muñoz. (Barrio Reus al Norte).

Colegio Parroquial de San Luis.—Iglesia Parroquial del Reducto.

Colegio de los R. R. P. Oblatos.—Enseñanza elemental, comercial y de idiomas.—Canelones 224.

PARA NIÑAS Y SEÑORITAS

Colegio de Nuestra Señora del Huerto.—Calle San José esquina Daymán. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de las Religiosas Salesas.—Convento de la Visitación, calle Canelones esquina Ibiu. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de la Inmaculada Concepción de María.—Dirigido por las Hermanas Adoradoras.—Mercedes entre Olimar y Egido, admite externas, pupilas y medio-pupilas.

Colegio de las Hermanas Teresas.—(Compañía de Santa Teresa de Jesús).—Calle Sols 51. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Escuela Taller de María Auxiliadora.—Se admiten externas, medio-pupilas 6 internas. Calle Canelones esquina Magallanes.

Colegio de las Religiosas Dominicas.—Calle Cerrito 157. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de las Religiosas Dominicas. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.—Calle Riviera esquina Patria.

Colegio de San José, dirigido por las Hermanas de la Misericordia.—Calle Iglesia 39 a 41 (Paso del Molino). Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de Nuestra Señora de Lourdes.—Dirigido por las Hermanas de la Inmaculada Concepción de la Caridad Cristiana (Alemanas). Se admiten externas, medio-pupilas 6 internas. Calle Martín García 14.

Escuela-Taller de las RR. III. Vicentinas.—Se da enseñanza superior. Calle Reconquista 105.

Escuela-Taller del Niño Jesús de Praga, de enseñanza elemental.—Calle Yara 11.

Escuela-Taller de las RR. III. Salesianas.—Calle Canelones esquina Magallanes.

«LA MANCHESTER»

COMPANIA INGLESA

DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Capital y reservas: 2.700.000 L.

Los siniestros se pagan al contado en Montevideo.

Para informes: EUGENIO O'BRIEN. 68-ZABALA-68

Eduardo NOGUEIRA

Comisionista y Agente de Negocios

Administración y venta de fincas, Comisiones en general, Cobranzas de alquileres, diarios, colegios, etc.—Precios módicos—Garantías de primer orden.

Chaná, 61 (altos)

Montevideo

Sucursal en Buenos Aires.

Boletín de «El Amigo del Obrero» 16

El Avaro

NOVELA ORIGINAL

DE

B. CONSCIENCE

tres veces la cabeza hacia la granja, echó a reír a carcajadas y dijo para sí:

—¡Ah! ¡Ah! ¡Ah! exclamó con alegría. Nuestro Bles (1) está contento de llegar a casa; pero si el pobre animal supiese algo del asunto, sería capaz de tomar el galope.

En seguida vió aparecer a lo lejos en el fondo del bosque a su hermano con su carro. Y no pudiendo hacerse oír a causa de la distancia que la separaba del joven, se puso a gritar con todas sus fuerzas,

(1) Equivalente flamenco de Bayardo.

«AL PROGRESO DE PARIS»

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1874

Taller especial para platear, dorar y nickelar toda clase de metales

Se renuevan arañas, adornos de sala y de pianos, como también se reolocan estatuas de metales, terracota, etc., dejándolas como salen de fábrica.—Especialidades en vasos de Iglesias.—Se platea, dora, nickela broncea y oxida sobre todo metales en colores diferentes.—Se colocan y componen campanillas eléctricas.—Se hacen composuras de alhajas y pertenecientes al ramo.

MONTEVIDEO

Teléfono «La Cooperativa» 455

FRANCISCO VALENTE

536.—CALLE 18 DE JULIO—536

FABRICA NACIONAL

A VAPOR

DE

Jabones finos para tocador y medicinales

DE RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrece también los medicinales: Sulfurosos, Bicoloro, Félico, Alquitran, y entre estos el Naftol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa. Direcciones: Escritorio, 25 de Mayo N.º 371.—Teléfono «La Uruguaya» N.º 830.

A NUESTROS CONSOCIOS:

COCHERIA DEL CARMEN

DE 1874

MANUEL RODRIGUEZ Y C.

CALLE VAZQUEZ N.º 108 A 114

ENTRE 18 DE JULIO Y RIVERA

Se atienden pedidos a toda hora del día y de la noche. Carruajes por mes y servicio para casamientos, paseos, etc., etc. Servicio fúnebre, desde los más pomposos a los más sencillos.

ESTA CASA HACE EL SERVICIO DEL CÍRCULO CATÓLICO DE OBREROS

ELEMENTOS DE PRIMER ORDEN

PRECIOS MODICOS | Teléfono: «LA URUGUAYA» núm. 232

«LA COOPERATIVA» núm. 1111

INTERESANTE PARA SACERDOTES

En la «Cordonera» fundada en el año 1870

SASTRERIA, ROPERIA Y SOMBRERERIA

De Francisco Costa

La casa se compromete a confeccionar sotanas, manteos igual que las extranjeras con un 20 c/o más barato, porque recibe los cachemires directamente de Europa. Gran surtido de cordones y borlas de seda.

La casa se cierra todos los días de fiesta.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

CALLE 18 DE JULIO 550ª y 552, ESQ. VAZQUEZ

COCINAS SISTEMA MANZI

PRIVILEGIADA POR EL SUPERIOR GOBIERNO DE LA REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY Y ARGENTINA

Esta no tiene rival por su bondad y economía, garantiza de un 50 por ciento en consumo de combustible y en prontitud del servicio, y es un aparato hecho especialmente para la más conveniencia y economía de una casa. En esta casa se hacen cocinas de todas dimensiones, tanto para hoteles, restaurantes y fondas con caldera a vapor. Visiten la casa.

CALLE CONSTITUYENTE 108—Montevideo

EL GLOBO

CASA ESPECIAL EN TRAJECITOS DE NIÑOS

Y NIÑAS Y CONFECCIONES DE SEÑORAS

De ANTONIO MARRI

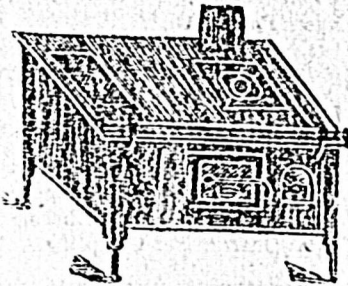
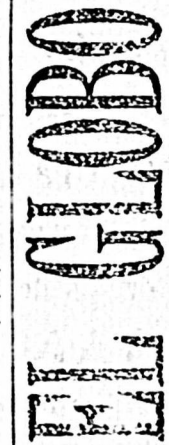
Calle Agraciada 307 y 309 esq. Madrid

A una cuadra de la Iglesia de la Aguada

Sastrería y ropa hecha y fábrica de gorras por mayor y menor. —Especialidad en su taller de MODISTERIA, ATENDIDO POR VEINTE OPERARIAS, BAJO LA COMPETENTE DIRECCIÓN DE RECOMENDADA PROFESORA.

VENDER BUENO Y BARATO, es el lema de la casa

Novedad en toda estación y positiva economía.—Se recomienda muy especialmente a las familias católicas visiten nuestro Establecimiento.



Avisos profesionales

DOMINGO ZANELLI, pintor y vidriero, Calle Sierra núm. 69.

JUAN LLADO.—Tasador y constructor San José 340.

BERNARDO O. FERRES—Abogado. Estudio: 25 de Mayo 205.

LUIS BARATTINI—Médico cirujano. consultas de 1 a 2, Piedad 144.

LUIS P. LENGUAS médico cirujano; consultas de 3 a 4 p. m. Agraciada 132.

MIGUEL PEREA abogado. Estudio: calle Mercedes 118.

ANTONIO HARAN—Médico cirujano, consultas de 1 a 3. San José 83.

JUAN HIRIART.—Médico cirujano. Consultas de 1 a 2, Convención 285.

HIPOLITO GALLINAL.—Abogado. Estudio: calle Buenos Aires 238.

ESTEBAN J. TOSCANO.—Médico cirujano. Consultorio: Agraciada 201.

JUAN VARESE. Escritorio público. Escritorio: Misiones 218. Montevideo.

JOSE S. GONZALEZ.—Escritorio público. Ha trasladado su oficina a la calle Misiones núms. 173 y 175.

JOSE R. MAZARINO.—Procurador. Se encarga de cobranzas en general.—Miciel 131a.

SIXTO J. DUTRA.—Contador público. Migueleto 53. Particiones y cualquier trabajo de contabilidad.

IGNACIO BURGARA.—Escritorio público. Misiones 180, entre 25 de Mayo y Rincón; Teléfono: Cooperativa 189.

ALEJANDRO GALLINAL.—Doctor en medicina, Dayman 157. Consultas de 3 a 4 p. m., los lunes, miércoles y viernes.

BERNASCONI y PUPPO (hijo).—Constructores. Se encargan de toda clase de trabajos pertenecientes al ramo de albañilería. Piedad, 6 (Aguada).

JUAN B. BAZZANO.—Escritorio público. Misiones 180, entre Rincón y 25 de Mayo. 18 de Julio 164 (Unión). Teléfono: «La Cooperativa» 189.

CONRADO GONZALEZ BARBOT.—Escritorio. Ha abierto su Escritorio en la calle Misiones núm. 173.—Montevideo.

J. A. AGUERRE. Médico cirujano.—Especialista en las enfermedades nerviosas.—Consultas los lunes, miércoles y viernes de 1 a 3 p. m. San José 215.

SALVADOR CAZEAUX.—Balanceador público. Se encarga del arreglo de sucesiones, tramitación de asuntos judiciales y cobranza de alquileres.—Paysandá 397.

PRIMERA QUESERIA ITALIANA

DE EL PROGRESO

DE

JOSE NOTAROBERTI

10—Calle EJIDO—

Gran surtido de quesos de la Colonia Suiza, fresco y duro, recibido directamente de las mejores fábricas.—Especialidades en quesos de chiva y oveja recotos y queso Limburgo, quesos del país, duro y fresco. Puesto en la feria, Ronda de casi esquina Colonia frente al núm. 25, ventas por mayor y menor, precios sin competencia. LOS ARTICULOS SE REMITEN A DOMICILIO

PANADERIA DEL PUERTO

A VAPOR

DE RAMON IGLESIAS

Calle PIEDRAS 38 al 40

(Frente al Mercado del Puerto)

Especialidad en pan de todas clases, de mañana y de tarde depósito de harinas de las mejores marcas de Buenos Aires y del país; así como filetes por mayor y menor, depósito de galleta de campaña y marina. Se recomienda por su especialidad la galleta marina para las familias, recomendada por los doctores para los enfermos por ser sin competencia en su clase.—Se atiende cualquier pedido del ramo con prontitud y esmero.

NOTA.—No se admito pan dovelo.

cosa. Aquel señor me ha conducido en seguida a su casa, en donde había un número considerable de jarros de cobre,—A corta diferencia como los cántaros para la leche (1).—creo que habrá mil, y todos aquellos jarros estaban llenos, enteramente llenos de dulce.

—¡Mil cántaros llenos de dulce! exclamó la joven levantando las manos al cielo. Pero Bartolomé, si esto es cierto, ¿quién como todo aquel dulce?

—Seguramente las gentes ricas, Juanita. Por lo demás el mundo es tan grande. Pero lo mejor del caso es que me ha dado cinco 6 seis paquetes de azúcar piedra para la madre: lo hay blanco, amarillo, rojo, moreno, negro, y qué sé yo que más; en fin de todos los colores.

—¿Negro?

—Sí, tan negro como la pez. La madre no habrá nada. ¡Cuánto reiremos! Vamos, ahora en marcha, nuestro Bles empieza a

(1) La leche en Flandes es conducida en grandes cántaros de cobre.

EL NIÑO ELEGANTE

Casa Especial en CONFECCIONES

JUAN y RAMON ARRARTE VICTORIA

Especialidad en trajes de medida para hombres y jóvenes; esmero en las confecciones de trajes para niños y niñas, recomendada por sus ínfimos precios.

CALLE 18 DE JULIO NUMERO 500 MONTEVIDEO

Fabrica a vapor

De VELAS de CERA y ESTEARINAS EXTRANJERAS

VIUDA CACCIATORI

Escritorio y depósito

Rio Negro 52

Fábrica

Juan M. Blanes 48

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1873.—LA MÁS ANTIGUA Y ACREDITADA

Velas de estearina extranjera de 950, 700 000, 500, 450, 400, 235 y 18 gramos c/u.

Hachones de estearina extranjera de 5 3, 2 1/2, 2 y 1 1/2 kilogramos c/u.

Velas de extearina para familia y carruaje.

Velas de cera refinadas puras garantidas.—Idem idem Extra.—Idem idem idem comunes.—Idem idem idem bordadas para confirmaciones.

JARDIN del SIGLO

DE

Miguel Desalvo y Cia.

CALLE AGRACIADA NÚM. 184

Se venden plantas de todas clases y se hace todo trabajo en flores.

Teléfono La Cooperativa 1107. Montevideo



Bragueros sistema Carlos Behrens

Calles Colonia, 30

ENTRE 27 JUNIO Y ANDRÉS

MONTEVIDEO

Fábrica ESPECIAL de

AMATEURS Ortopedicos

SISTEMA CARLOS BEHRENS

Bragueros sin elástico de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebraduras del ombligo, idem para dolores espinales, idem para adelgazar y enfermedades del vientro.—Aparatos para riñones móviles 6 flotante y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que se remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Carlos Behrens, ortopédico.

Bragueros sin elástico de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebraduras del ombligo, idem para dolores espinales, idem para adelgazar y enfermedades del vientro.—Aparatos para riñones móviles 6 flotante y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que se remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Carlos Behrens, ortopédico.

Bragueros sin elástico de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebraduras del ombligo, idem para dolores espinales, idem para adelgazar y enfermedades del vientro.—Aparatos para riñones móviles 6 flotante y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que se remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Carlos Behrens, ortopédico.

Bragueros sin elástico de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebraduras del ombligo, idem para dolores espinales, idem para adelgazar y enfermedades del vientro.—Aparatos para riñones móviles 6 flotante y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que se remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Carlos Behrens, ortopédico.

Bragueros sin elástico de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebraduras del ombligo, idem para dolores espinales, idem para adelgazar y enfermedades del vientro.—Aparatos para riñones móviles 6 flotante y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que se remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Carlos Behrens, ortopédico.

Bragueros sin elástico de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebraduras del ombligo, idem para dolores espinales, idem para adelgazar y enfermedades del vientro.—Aparatos para riñones móviles 6 flotante y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que se remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Carlos Behrens, ortopédico.

Bragueros sin elástico de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebraduras del ombligo, idem para dolores espinales, idem para adelgazar y enfermedades del vientro.—Aparatos para riñones móviles 6 flotante y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que se remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Carlos Behrens, ortopédico.

Bragueros sin elástico de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebraduras del ombligo, idem para dolores espinales, idem para adelgazar y enfermedades del vientro.—Aparatos para riñones móviles 6 flotante y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que se remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Carlos Behrens, ortopédico.

Bragueros sin elástico de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebraduras del ombligo, idem para dolores espinales, idem para adelgazar y enfermedades del vientro.—Aparatos para riñones móviles 6 flotante y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que se remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Carlos Behrens, ortopédico.

Bragueros sin elástico de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebraduras del ombligo, idem para dolores espinales, idem para adelgazar y enfermedades del vientro.—Aparatos para riñones móviles 6 flotante y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que se remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Carlos Behrens, ortopédico.

Bragueros sin elástico de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebraduras del ombligo, idem para dolores espinales, idem para adelgazar y enfermedades del vientro.—Aparatos para riñones móviles 6 flotante y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que se remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Carlos Behrens, ortopédico.

Bragueros sin elástico de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebraduras del ombligo, idem para dolores espinales, idem para adelgazar y enfermedades del vientro.—Aparatos para riñones móviles 6 flotante y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que se remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Carlos Behrens, ortopédico.

Bragueros sin elástico de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebraduras del ombligo, idem para dolores espinales, idem para adelgazar y enfermedades del vientro.—Aparatos para riñones móviles 6 flotante y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que se remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Carlos Behrens, ortopédico.

Bragueros sin elástico de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebraduras del ombligo, idem para dolores espinales, idem para adelgazar y enfermedades del vientro.—Aparatos para riñones móviles 6 flotante y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que se remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Carlos Behrens, ortopédico.